

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Psicología

Licenciatura en Psicología

Tesis de Graduación

“La importancia de la tarea del psicólogo en los hogares convivenciales. La impulsividad como manifestación de una lábil inscripción en el deseo del Otro”

Alumna: Ayala Camila

DNI: 39.098.022

Tutora: Szapiro Liliana

DNI: 10.196.986

1. Introducción

 El presente trabajo consiste en la tesis de grado de la alumna Camila Ayala para finalizar la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

 El tema elegido para la misma es “La importancia de la tarea del psicólogo en los hogares convivenciales. La impulsividad como manifestación de una lábil inscripción en el deseo del Otro”, el interés por esta temática surge a partir de cursar durante el primer cuatrimestre del año 2019 en el Hogar Buenos Aires sede de adolescentes varones la práctica profesional perteneciente al ámbito social-comunitario “Intervenciones psicoanalíticas con jóvenes en situación de vulnerabilidad” a cargo de la Dra Liliana Szapiro quien a su vez es la tutora de esta tesis.

Es importante mencionar que en los hogares convivenciales viven niños y adolescentes de diferentes edades con distintas problemáticas cuyos derechos han sido vulnerados y que no han sido alojados o lo fueron lábilmente en el deseo del Otro por lo tanto considero que es muy importante la tarea del psicólogo en estas instituciones en tanto que puedan alojarlos y escucharlos, pensar estrategias para cada chico, colaborar en la restitución de sus derechos y en el egreso ya sea retornando con sus familias en el caso de que sea posible o fomentando su autonomía.

1. Objetivos

Objetivos generales:

- Dar cuenta de la importancia que tiene la tarea del psicólogo en los hogares convivenciales.

- Indagar acerca de la impulsividad como manifestación de una lábil inscripción en el deseo del Otro.

Objetivos específicos:

- Explicar cuál es la tarea del psicólogo en los hogares convivenciales.

- Desarrollar que es la lábil inscripción en el deseo del Otro y cuáles son sus consecuencias.

- Abordar el acting out y el pasaje al acto como intento de finalizar con la angustia.

- Articular lo expuesto teóricamente con fragmentos de casos tomados de la experiencia en un hogar convivencial.

1. Marco teórico

El presente trabajo se realizará desde una perspectiva psicoanalítica por lo tanto para su desarrollo tomaremos como base los escritos de Jacques Lacan y de Sigmund Freud así como también autores que retomaron y conceptualizaron sus ideas como Liliana Szapiro, José Barrionuevo, Laura Virga, Nazarena Suarez, Marcela Victoria Reyes, Angelina R. Allamprese entre otros.

En este apartado se van a definir los conceptos que se utilizarán en el desarrollo para dar respuesta al tema planteado en este trabajo.

* 1. Pubertad

Freud (1905) plantea que se trata de un periodo que se da a partir del desasimiento de la autoridad de los padres, habiendo sido los objetos endogámicos, con anterioridad, investidos libidinalmente

Lacan (1958) dice que es el momento en el que el sujeto debe poner en juego “los títulos que lleva en el bolsillo”, es en el tercer tiempo de la instauración de la metáfora paterna donde el padre va a donar esos títulos, esos emblemas que luego van a posibilitar al sujeto la realización de su deseo.

Liliana Szapiro en “Pubertad tiempo de reescritura” sostiene que la pubertad implica una conmoción subjetiva.

* 1. Adolescencia

Liliana Szapiro en “Pubertad tiempo de reescritura” menciona que es el camino entre el momento en que un sujeto empieza a tomar la palabra por primera vez y hacerse responsable de la misma y de sus actos, hasta que social y jurídicamente es reconocido en ese lugar llamado en nuestra sociedad adolescencia.

* 1. El Otro

Lacan (1964), en el seminario 11, sostiene que es “El lugar donde se sitúa la cadena del significante que rige todo lo que, del sujeto, podría hacerse presente, es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer” (Lacan, 1964, p.212); por lo tanto va a ser a través de esa cadena de significantes, cuyo lugar es el Otro, donde advendrá el sujeto como tal.

José Barrionuevo y Hugo Loureiro (2010) van a decir que es el lugar que constituye la anterioridad y la preeminencia sobre el sujeto, no se trata de alguien en particular, es una alteridad no personal, es el lugar donde el decir es leído y sancionado como dicho, cualquier personaje significativo en la vida del sujeto puede “encarnar” el lugar del Otro.

* 1. Deseo y deseo del Otro

José Barrionuevo y Magalí Sanchez (2013) plantean que en el sentido psicoanalítico el deseo es propio de cada sujeto y no de la especie, es un deseo que no se puede olvidar porque es esencialmente insatisfecho.

Lacan (1975) en la “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” habla acerca de la importancia que tiene para la vida del sujeto la manera en que es deseado por sus padres, lo cual tendrá efectos a lo largo de toda su vida. Es decir que al buscar ser objeto del deseo del Otro se puede observar el deseo del reconocimiento por ese Otro. En el Seminario 11 afirma que el deseo del hombre “es el deseo del Otro”, lo cual se entiende como que el sujeto quiere ser objeto del deseo del Otro y también objeto de reconocimiento (Citado en Barrionuevo, J. y Sanchez, M. 2013, p. 4).

* 1. Acting out

Lacan (1963) en el seminario 10 “La angustia” dice que es una mostración al Otro, algo en la conducta del sujeto que se muestra, el sujeto en lugar de expresarse hablando actúa. Prima un llamado al Otro que encarna la función paterna para que éste a la altura de dicha función.

* 1. Pasaje al acto

Lacan sostiene que hay un “dejarse caer”, el sujeto cae por fuera de la escena, es una acción que busca producir un corte en lo real. Una de las formas de pasaje al acto es la fuga, la partida es el paso de la escena al mundo es una salida abrupta de la escena.

Pablo Muñoz en “Pasaje al acto y adolescencia: el caso de la joven homosexual de Freud” plantea que es una salida de la escena, cuando ya no se es causa del deseo del Otro toma forma de pasaje al acto

* 1. Presencia del analista

Freud (1938) plantea que éste sirve al paciente como autoridad y sustituto de los progenitores intentando elevar los procesos psíquicos de su yo al nivel normal.

Lacan (1964) sostiene que la misma presencia del analista significa al paciente una manifestación del inconsciente. Dice que en el inconsciente hay que ir a buscar los efectos de la palabra del sujeto dado que estos efectos son primarios y constituyen al sujeto como tal. En el Seminario 2 (1954) dirá Lacan: “el análisis consiste en hacerle tomar conciencia de sus relaciones, no con el yo del analista, sino con todos esos Otros que son sus verdaderos garantes y que no ha reconocido” (Lacan, 1955, p. 370).

En el Seminario 3 (1955) planteaba que el análisis tiene que apuntar al advenimiento de una verdadera palabra. Considera que para el psicoanálisis lo principal es la palabra del paciente. Establece que toda palabra llama a una respuesta, esto es, implica un llamado a la presencia del Otro. Con esto Lacan manifiesta que toda palabra implicará un oyente y ese será el lugar del psicoanalista. Norberto Ferreyra (2005) dice que la verdadera palabra tendrá que ver con la verdad subjetiva de cada paciente.

1. Estado el arte

En la XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005 Jorgelina Di Iorio presento un trabajo titulado” Niñez institucionalizada y prácticas de maternaje: sobre el quehacer del psicólogo en hogares convivenciales” con la finalidad de analizar la práctica del psicólogo forense con menores judicializados por violencia familiar.

Plantea que la tarea del psicólogo pareciera estar relacionada a lo que se desarrolla durante la socialización primaria (a cargo de la familia) la cual no habría sido adecuada al contemplar las condiciones familiares de quienes han sido institucionalizados. También menciona entre las tareas brindarles toda la contención que sea posible, marcarles cosas que necesitan saber ya que son carentes de pautas, permitir que los abracen (cosa que no sucede con otros pacientes), marcar pautas de integración social. Todo el equipo está en función de que se sientan que a ellos les interesan.

También la Dra. Liliana Szapiro, tutora de esta tesis, presenta sus dilucidaciones acerca de estos temas que se vienen planteando en cuatro tomos de la Revista Teoría y Testimonios la cual cuenta con escritos de otros autores.

En Teoría y testimonios vol.1 “De una lábil inscripción en el deseo del Otro” hace referencia a que el lugar que un sujeto tendrá en el Deseo del Otro va a ser central para su destino. Para que un sujeto pueda constituirse como tal es fundamental el alojamiento en el en el deseo de ese Otro que es el responsable de su venida al mundo. En este volumen se da cuenta de las consecuencias que tiene en las distintitas perspectivas (psicoanalítica, legal y filosófica) la lábil inscripción en el deseo del Otro.

En Teoría y testimonios vol. 2 “De la segregación-intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados” hace referencia al cese de las actuaciones y los cambios en la posición subjetiva de estos niños, niñas y jóvenes como consecuencia de intervenir con la escucha analítica.

En Teoría y Testimonios vol.3 “Desamarrados” se muestran los logros del tratamiento con un sujeto lábilmente alojado en el deseo de un Otro. Se manifiesta que el psicoanalista le asegura al paciente un lugar en su deseo de psicoanalista. Un lugar en el deseo de un Otro que le permite posicionarse como sujeto dividido, lugar desde donde empezar a hablar

En Teoría y Testimonios Vol.4 “Adolescencia y pasaje al acto” hace referencia a que los adolescentes en lugar de hablar suelen actuar compulsivamente, la pregunta es ¿cómo se interviene en estos casos? Y para dar respuesta a esto en este tomo se reúnen una serie de artículos que dan cuenta del marco conceptual desde el cual trabajan y las intervenciones que se realizan en estas situaciones.

1. Metodología

La metodología que se utilizara para realizar esta tesis es una investigación cualitativa en función de la cual se realizó una exploración bibliográfica mediante la revisión y lectura de investigaciones previas relacionadas con la temática y de textos de autores cuyos saberes y conceptos planteados son útiles para responder a los objetivos planteados.

A su vez se llevó a cabo una articulación teórico-práctica tomando a modo de ejemplificación fragmentos de situaciones ocurridas en el Hogar Buenos Aires sede de adolecentes varones durante el primer cuatrimestre del año 2019 en el marco de una práctica profesional.

Es importante remarcar que los datos personales de los niños y adolescentes han sido modificados con el fin de preservar su identidad.

1. Presentación de casos

A continuación, se hará una reseña de los casos que se van a utilizar para realizar la articulación teórico- práctica los cuales pertenecen al Hogar Buenos Aires sede de adolescentes varones.

6.1 Caso P

P es un chico de 16 años que llego al Hogar Buenos Aires cuando tenía 14. Según lo que él mismo cuenta es oriundo de la provincia de Entre Ríos y vivió allí hasta que decidió venirse a Buenos Aires porque sufría violencia psicofísica por parte de su madre. Al llegar convivio con su hermano y la pareja del mismo hasta que fueron desalojados y comenzaron a vivir en la calle en donde cuenta que participó de algunos actos delictivos junto a su hermano hasta que éste fue detenido. Al encontrarse solo en situación de calle fue derivado en primer momento a un hogar de transito hasta llegar a donde reside actualmente.

Es un adolescente que constantemente está intentando llamar la atención y mostrar que es el que “manda” dentro del hogar.

6.2 Caso N

N es un joven de 13 años que llego al hogar cuando tenía 12 años. Cuenta que se escapó de su casa en la localidad de Malvinas Argentinas y llego con un amigo caminando a Nuñez en donde se pusieron en contacto con una defensoría para que los trasladen a un hogar.

Es un chico introvertido, le cuesta relacionarse con los demás, no sabe leer ni escribir ya que menciona no haber ido nunca al colegio por lo tanto no está escolarizado.

* 1. Caso U

U tiene 12 años llego al hogar junto a su hermanastro luego de haber pasado muchas situaciones de violencia familiar. Tanto su padre como la novia del mismo lo rechazaban, dirigiéndose a él siempre de mala manera, con destrato marcándole algún error o defecto.

Su manera de vincularse con los demás es a través de la agresión verbal sin embargo mantiene un buen vínculo con sus hermanas que se encuentran en otro hogar si bien se encuentra escolarizado se niega a asistir a la escuela por lo que en varias ocasiones tuvo que intervenir la defensoría. No quiere asistir a su terapia por fuera del hogar porque no le gusta.

1. Desarrollo

7.1 Acerca de los Hogares

Según la página del gobierno de la ciudad de Buenos Aires, los hogares son un lugar de residencia destinados a niños, niñas y adolescentes de hasta 18 años de edad, en donde se garantiza la satisfacción de las necesidades básicas de protección y el ejercicio de los derechos humanos del niño y adolescentes, los cuales precisan de manera transitoria, un lugar de convivencia que sea alternativo a su familia de origen tal como lo indica la Ley n° 114 de la ciudad de Buenos Aires, Ley Nacional n° 26061, y la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

Son instituciones socioeducativas de puertas abiertas que aseguran el cuidado del crecimiento y desarrollo general conforme a su nivel evolutivo. Garantizan las condiciones para la restitución del pleno ejercicio de sus derechos como la alimentación, higiene, vestimenta, alojamiento y cuidado personal, también garantizan acompañamiento para asistencia psicológica; física y odontológica; talleres y actividades recreativas y culturales, tramitación de documentos para garantizar así el derecho a la identidad, diagnóstico de estrategias de intervención que garantice la restitución de derechos y la transitoriedad del alojamiento, entre otros. La solicitud de ingreso a los mismos es realizada por el Consejo de los Derechos de niños, niñas y adolescentes que es el organismo especializado en infancia que tienen como finalidad promover, proteger y garantizar los derechos de todas/os las/os niños, niñas y adolescentes, en ocasión de tomar una medida de protección de derechos conforme a la legislación vigente, cuando un chico tiene sus derechos vulnerados y ya habiendo agotado todas las instancias posibles familiares y de referentes afectivos.

La Lic. Laura Virga y la Lic. Nazarena Suarez en su artículo “El rol del psicólogo en hogares convivenciales” plantean que estos hogares en su mayoría dependen del Ministerio de Desarrollo Social y se dividen, según cuál es la función que cumplen, en hogares de tránsito o paradores donde los niños/as y adolescentes tienen una estadía de duración variable pero que es limitada en el tiempo en la que los equipos profesionales desarrollan estrategias que fomenten su egreso, ya sea retornando a su familia de origen o referentes afectivos o solicitando su derivación a un hogar o comunidad terapéutica y hogares convivenciales ( a su vez se dividen en hogares convivenciales y hogares convivenciales de atención especializada, los cuales pueden recibir niños con diversas problemáticas de salud, por lo general psiquiátricas) en éstos también se espera que la estadía sea limitada en el tiempo, por lo que se trabaja de forma interdisciplinaria para el egreso de los chicos ya sea retornando a su familia de origen cuando se ha podido trabajar sobre el motivo que dio lugar a su ingreso al hogar, con su familia ampliada o referentes significativos y cuando estas instancias no han sido posible lo que se hace es trabajar para ampliar sus redes sociales y fomentar un modo de egreso autónomo, solventando sus actividades diarias con su propio trabajo.

Dentro de los hogares se encuentra un equipo técnico formado por directivos y profesionales de la institución los cuales se encargan, entre otras cosas, de la elaboración de la estrategia de trabajo para cada caso acorde a la singularidad de cada chico y un equipo convivencial formado por operadores socio terapéuticos que se ocupan de la vida diaria de los chicos, como se pudo observar en la práctica en el hogar donde las “convivientes” son las que se encargan de las cosas relacionadas a la vida diaria de los chicos que viven allí como son los horarios de las comidas, de levantarse y acostarse, ir al colegio, que se higienicen, incorporando así hábitos en los chicos, en muchas ocasiones los llevan o buscan de sus actividades, los acompañan al médico, etc.

7.2 Pubertad y Adolescencia

Considerando que los ejemplos que se van a utilizar son de chicos adolescentes se considera fundamental explicar la fase del desarrollo por la que están pasando por lo que se describirá que entendemos tanto por pubertad como por adolescencia.

Liliana Szapiro en su artículo “Pubertad tiempo de reescritura” plantea que la pubertad implica una conmoción subjetiva. Lo específico de ésta es que por primera vez el sujeto se encuentra con la posibilidad efectiva de realizar el acto sexual y de ser padre, en relación a esto Lacan (1967) sostenía que este acto instaura algo que es sin retorno para el sujeto. El encuentro sexual implica el enfrentamiento con el deseo del Otro, es decir el sujeto responde al enigma del deseo del Otro que ese encuentro pone en juego, con su fantasma que está comandado por los significantes del sujeto. La autora plantea que la pubertad es una oportunidad de reescritura de esos significantes y es el momento en que un sujeto empieza a tomar la palabra es decir que ante ésta posibilidad efectiva del acto sexual el sujeto será convocado a tomar la palabra

La misma autora en su otro artículo “La adolescencia en Freud y Lacan y más allá…” en Teoría Testimonios vol.4 toma a Freud (1905) quien plantea sobre la pubertad que es un periodo que se da a partir del desasimiento de la autoridad de los padres, habiendo sido los objetos endogámicos, con anterioridad, investidos libidinalmente. Liliana sostiene que para que se produzca una desinvestidura libidinal de sus objetos endogámicos es necesario que haya sido investido, es decir que sus referentes paternos lo hayan alojado. Una de las cuestiones más dolorosas de la pubertad es justamente que el individuo debe liberarse de la autoridad de sus padres. En “estudios sobre la histeria” (1985) Freud planteaba que había dos tiempos en la estructura de la neurosis, el primero era el trauma sobrevenido en la primera infancia y el segundo momento tendría lugar en el momento de la maduración sexual, momento al que luego va a llamar pubertad y en “Tres ensayos para una teoría sexual” (1905) va a sostener que luego de pasar por este segundo momento, el sujeto llega a su definitiva constitución sexual “normal”.

También toma a J. Lacan (1958) quien dice que la pubertad es el momento en el que el sujeto debe poner en juego “lo títulos que lleva en el bolsillo” es decir los emblemas que han sido donados por quien encarna la función paterna. Dice que es en el tercer tiempo de la instauración de la metáfora paterna donde el padre va a donar esos títulos, esos emblemas que luego van a posibilitar al sujeto la realización de su deseo. Por lo tanto, cada sujeto va a responder con los emblemas que haya podido tomar del Otro. Liliana Szapiro sostiene que esos emblemas se entienden del orden de las identificaciones en tanto que simbólicas y que lo central en la pubertad va a ser la puesta en juego de esos títulos que le han sido donados o no.

Marcela Victoria Reyes en su artículo “Acerca de un caso de intento de suicidio” en Teoría y Testimonios vol. 4 va a decir que la pubertad es un momento en donde hay una conmoción subjetiva en donde el sujeto se encuentra con la falta, con la castración del otro lo cual le genera angustia, es un momento en donde el sujeto se va a cuestionar acerca del lugar que ha tenido en el deseo del Otro. La manera en que los sujetos han sido alojados en el deseo del Otro en su venida al mundo es determinante en el modo de responder a la convocatoria que implica la pubertad.

En cuanto a lo que refiere a la adolescencia Liliana Szapiro va a decir en su artículo “Pubertad tiempo de reescritura”, mencionado anteriormente, que es el camino entre el momento en que un sujeto empieza a tomar la palabra por primera vez y a hacerse responsable de la misma y de sus actos, hasta que social y jurídicamente es reconocido en ese lugar llamado en nuestra sociedad adolescencia. El adolescente demanda ser escuchado y reconocido como responsable de su palabra.

Es una etapa evolutiva y subjetiva con muchos cambios no solo corporales sino también en sus pensamientos (comienza a diferenciarse de su núcleo familiar), en sus vínculos, entre otros, es un proceso de transición. Es fundamental entender que es un fenómeno complejo, individual, familiar, y social, que se da dentro de un contexto, para entender que no todas las personas atraviesan la adolescencia y la pubertad de la misma manera ni con los mismos recursos.

7.3 Una lábil inscripción en el deseo del Otro y sus consecuencias

El Otro es el lugar que constituye la anterioridad y la preeminencia sobre el sujeto, no se trata de alguien en particular, es una alteridad no personal, es el lugar donde el decir es leído y sancionado como dicho, cualquier personaje significativo en la vida del sujeto puede “encarnar” el lugar del Otro por ejemplo los padres o uno de ellos, un maestro, un amigo, la institución, entre otros, es el lugar evocado en el recurso a la palabra es decir el Otro en cuanto lugar de la palabra. Es un lugar simbólico que determina al sujeto de manera exterior a él o en relación con el deseo. Para Lacan (1964), en el seminario 11, es “El lugar donde se sitúa la cadena del significante que rige todo lo que, del sujeto, podría hacerse presente, es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer”; por lo tanto va a ser a través de esa cadena de significantes, cuyo lugar es el Otro, donde advendrá el sujeto como tal. A demás en ese seminario sostiene que el deseo del hombre es el deseo del Otro. Por el contrario los autores hacen referencia al otro como otro imaginario, es un semejante (por ejemplo en los casos mencionados podría ser un compañero del hogar).

Lacan (1975) en la “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” habla acerca de la importancia que tiene para la vida del sujeto la manera en que es deseado por sus padres, lo cual tendrá efectos a lo largo de toda su vida. Es decir que al buscar ser objeto del deseo del Otro se puede observar el deseo del reconocimiento por ese Otro.

Por lo tanto para poder constituirse como tal y desplegar sus capacidades (lo cual suele completarse a lo largo de la pubertad y de la adolescencia), el sujeto necesita a ese Otro, es de gran importancia el modo en que fue deseado, el modo en que los sujetos hablan, piensan, se expresan, está marcado por esa inscripción en el deseo del Otro. Dando cuenta de esto Liliana Szapiro en “Teoría y testimonios de una lábil inscripción en el deseo del Otro” dice que la inscripción en el deseo del Otro, es decir el alojamiento en el deseo del Otro que es responsable de su venida al mundo, es crucial para que un sujeto pueda constituirse como tal, pero ¿Qué pasa con los sujetos que fueron alojados de manera precaria en el deseo del Otro?, siguiendo con la autora, cuando esta inscripción se da de manera lábil, ya sea porque los padres o quienes cumplen su función no pueden o no quieren alojar a su hijo en su deseo, este va a quedar perdido como sujeto, es decir a la deriva, lo cual va a tener efectos en su estructuración simbólica, es decir que esta lábil inscripción en el deseo del Otro va a tener consecuencias en el niño en su forma de hablar, de pensar, de aprender, de relacionarse con los demás, pensar el mundo y desplegar sus capacidades entre otras.

Esto que venimos mencionando hasta el momento lo podemos observar en la mayoría de los adolescentes que viven en el hogar Buenos Aires quienes no fueron alojados en el deseo del Otro o lo fueron de manera muy precaria, quedando desalojados del campo del Otro por lo tanto no hay Otro que los mire, que los cuide, que los aloje y a su vez por lo general han padecido violencia, abusos, malos tratos, violación a sus derechos. Cuando esto sucede una de las consecuencias, como ya mencionamos, es el grave déficit que tienen estos sujetos en su constitución simbólica, es decir en su forma de hablar, comunicarse, aprender, de relacionarse con los demás, desplegar sus habilidades, a su vez en general también van a tener dificultades para expresar sus deseos y sus pensamientos a través de la palabra. Estas consecuencias que tiene en la estructuración simbólica no haber sido alojados en el deseo del Otro o haberlo sido de manera muy precaria lo podemos observar en los casos mencionados, U tiene como modo de relacionarse con los demás marcar un defecto, algo negativo en la otra persona, en ocasiones donde se encontraba realizando actividades con sus compañeros y las alumnas de la práctica utilizaba frases como “pintas horrible”, “ese dibujo es re feo”, “te está quedando re mal”, al querer saludarlo menciona “¿ quién te quiere saludar a vos? Nadie te quiere saludar” así sucesivamente marcando defectos como “tu nariz es horrible”, “tenes muchos pelos en los brazos”, “él no sabe jugar porque es un burro”, “no entiende nada, es un discapacitado”, pareciera que la forma que tiene de relacionarse con los demás es a partir de lo negativo, de marcar un efecto en el otro que por lo que pudimos saber luego es la forma que tenían de relacionarse y referirse a él su padre y la novia del mismo. En relación a P podemos observar como intenta marcar constantemente cierta autoridad ante sus compañeros dirigiéndose a ellos con insultos o amenazas como “¿Qué miras, queres que te cague a trompadas?”, “sos un bobo”, “sos un discapacitado”, “alcánzame lo que te pedí sino queres que te pegue”, “este no sabe nada, es un gordo”. En ambos casos en la manera que tienen de hablar, de comunicarse podemos observar el empobrecimiento de los recursos simbólicos con los que cuentan estos sujetos para relacionarse con las personas como consecuencia de esa lábil inscripción en el deseo del Otro. Al escucharlos podemos ver que están en lugar desvalorizados tanto para sus padres como para la sociedad en general, se encuentran en una posición de objeto de desecho por lo que no piensan sino que actúan todo aquello que no pueden decir.

Por lo que venimos trabajando hasta el momento podemos decir entonces que la inscripción en el deseo del Otro, tener un lugar, es fundamental para poder advenir en sujeto y no quedar “a la deriva” y es en la pubertad y adolescencia cuando podemos notar con mayor claridad si la inscripción en el deseo del Otro existió o fue fallida.

Es importante remarcar que alojar en su deseo no es una decisión volitiva de los padres sino que se trata de situaciones particulares de cada sujeto que van a determinar si ese hijo es alojado en el deseo del Otro o no. La situación económica de la familia no es determinante puede influir al igual que la angustia que pueden causar a los padres diversas problemáticas por las que atraviesan

* 1. Acting out y pasaje al acto como intento de finalizar con la angustia

Como mencionamos con anterioridad la adolescencia es un momento para tomar la palabra, el adolescente tiene la necesidad de ser escuchado, pero encontrarse con que el Otro no responde le genera angustia. Por lo tanto las consecuencias que mencionamos en el apartado anterior se manifiestan en la imposibilidad que se le genera a los adolescentes de expresar sus sentimientos, sus deseos, sus pensamientos mediante la palabra, debido a la carencia en la constitución simbólica, por lo que se comunican mediante actings que repiten compulsivamente buscando a través de estas actuaciones ser escuchados.

En función a esto en “Teoría y Testimonios. Adolescencia y pasaje al acto” Angelina. R Rallamprese plantea que hay tres modalidades de relación entre el sujeto, el otro y el objeto a: acting out, pasaje al acto y acto. En cuanto a lo que refiere al acto analítico plantea que implica un cambio en la posición del sujeto, el objeto cae y va al lugar de causa de deseo, produciendo efecto sujeto ya que inscribe una marca. En este trabajo vamos a tomar para desarrollar y ejemplificar solo los dos primeros mencionados.

El acting out son las actuaciones, escenas montadas y dirigidas hacia Otro (padres, institución, sociedad, referente afectivo, etc.) en donde el sujeto permanece en la escena y busca a través de estas ser escuchado. Lacan en el Seminario 10 la “angustia” (1963), dice que es una mostración al Otro, algo en la conducta del sujeto que se muestra, es decir que el sujeto en lugar de expresarse hablando, actúa, pero lo que se muestra es distinto de lo que es y lo que es precisamente no se sabe. Prima un llamado al Otro que encarna la función paterna para que éste a la altura de dicha función. Esto lo podemos observar en P quien actúa constantemente dirigiéndose hacia otro, en la mayoría de los casos a alguna persona del equipo técnico del hogar. En una oportunidad llego del colegio al hogar “fumado” como dijo el, haciendo mención a que había consumido marihuana” mostrándose delante de todos, en particular entrando a la oficina de la psicóloga y contándole el estado en el que estaba cuando podría haber ido directamente al entrenamiento (ya que tiene permiso para hacerlo) sin que nadie lo vea y de esa manera evitar la sanción, en otro momento llego con una lastimadura pequeña en su rodilla, pidió que lo curen en el medio del patio donde se encontraban sus compañeros y parte del equipo técnico y mientras lo hacían no paraba de gritar incluso después se vendo la pierna de una manera exagerada. Al entrar a su habitación abría todas las ventanas de su habitación que daban al lugar donde se encontraban sus compañeros junto con las alumnas de la práctica realizando actividades y se ponía a cantar fuerte canciones y golpear la pared haciendo ruido hasta que alguien lo invitaba a sumarse a la actividad. Todos acontecimientos que podríamos pensarlo como actuaciones ya que constantemente monta escenas para llamar la atención del Otro.

Por otro lado se encuentra el pasaje al acto el cual es una acción que busca producir un corte en lo real, la acción no está dirigida a Otro sino que le da la espalda, como dice Lacan hay un “dejarse caer”, el sujeto cae por fuera de la escena. Lacan en el seminario 10 “La Angustia” (1963) plantea que es visto desde el lado del sujeto en tanto que este aparece barrado al máximo por la barra, el sujeto se mueve en dirección a evadirse de la escena. La estructura del pasaje al acto es desde donde se encuentra, es decir desde el lugar de la escena en la que como sujeto fundamentalmente historizado, puede únicamente mantenerse es su estatuto de sujeto, se precipita fuera de la escena por lo tanto hay una desestabilización en donde al ya no poder sostenerse como historia en una escena pasa a lo real.

 En el mismo libro del que venimos hablando Pablo Muñoz plantea que es una salida de la escena, cuando ya no se es causa del deseo del Otro toma forma de pasaje al acto, es una desestabilización - disolución del sujeto, que ya no puede sostenerse como historia en una escena y pasa a lo real. Lacan dice que una de las formas de pasaje al acto es la fuga, la partida es el paso de la escena al mundo. Un ejemplo de esto es la fuga de los adolescentes: cuando se escapan de su casa, de la escena familiar (no siempre es un pasaje al acto, si es leído como un llamado al Otro y no a su rechazo podría ser un acting out), es una salida abrupta de la escena. Esto lo podemos ver con claridad en N quien a los once años se fue de su casa en la localidad de Malvinas Argentinas con un amigo y camino hasta llegar a Nuñez en donde se contactaron con una defensoría para poder ser trasladados a un hogar, en este caso no hay una escena montada hacia Otro, sino que hay una salida de la escena, un corte en lo real, salió de la escena.

Por lo tanto considerando que estos jóvenes fueron alojados lábilmente y como consecuencia de esto no pueden expresar mediante la palabra sus pensamientos y sus emociones podríamos pensar al acting out y al pasaje al acto como intentos de finalizar con la angustia que les generó al momento de tomar la palabra no tener una respuesta por parte de ese Otro es decir actúan todo lo que no pueden poner en palabras.

* 1. El rol del psicólogo en el hogar convivencial

La Lic. Laura Virga y la Lic. Nazarena Suarez en su artículo “El rol del psicólogo en hogares convivenciales” plantean que el psicólogo en el hogar forma parte del equipo técnico el cual está compuesto por los directivos y profesionales de la institución quienes en conjunto van a elaborar las estrategias de trabajado basándose en la singularidad de cada chico y a su vez se van a encargar de garantizarles sus derechos y sus necesidades como son la atención a la salud, la educación, la recreación,etc. También se va a encargar de las vinculaciones que tengan tanto con familiares como con referentes, de planificar estrategias para el egreso de cada chico teniendo en cuenta si va a haber una re-vinculación con la familia o una adopción y en los que casos de que no haya esta posibilidad va a armar estrategias para el auto-valimiento cuando son mayores de edad, traslado a otro hogar o fomentar la autonomía.

Si bien se fomenta que los jóvenes, en el caso de ser necesario, tengan un espacio de análisis por fuera del hogar, el psicólogo del mismo va a estar a cargo desde un primer momento de escuchar y hacerle un lugar al niño que llega al hogar, así como también a los que residen ahí, los cuales vienen traumatizados por su propia historia y por las marcas que ha dejado la manera en que fue nombrado y alojado precariamente o no por el Otro.

Teniendo en cuenta todo lo que mencionamos en los apartados anteriores en donde en muchas ocasiones son jóvenes que no tienen acceso a la palabra ya sea por la edad o porque fue denegado será trabajo del psicólogo del hogar poder interpretar los gestos, los llantos, mostrarles que tiene un lugar en donde pueden confiar. Es fundamental alojarlos, darles en un lugar en donde puedan poner en palabras todo aquello que actúan, escucharlos para que pueda surgir algo de sus gustos, sus dificultades, sus deseos, de su historia y así hacer advenir un sujeto ya que Lacan (1955) en el seminario 3 planteaba que en el psicoanálisis lo principal es la palabra del paciente y que toda palabra llama a una respuesta, es un llamado a la presencia del Otro por lo tanto se necesita un oyente y ese va a ser justamente en lugar que va a tener el psicoanalista, el de escuchar analíticamente eso que tiene el sujeto para decir para que así pueda dar lugar a su propio deseo.

En el Hogar Buenos Aires, así como en los demás hogares, los jóvenes llegan marcados por el rechazo del Otro, un Otro que por lo general maltrata, abusa, abandona, por lo que se apuesta a brindarles la mayor contención posible y a su vez marcarles ciertas normas y pautas que deben saber ya que en general llegan careciendo de las mismas, permitir que estos los abracen y hacerles sentir que hay alguien a quien le interesa lo que les pasa, que lo que ellos dicen tiene valor, darles lugar a que circule la palabra. Hay que posibilitarles que se posicionen como sujeto divido para desde ahí comenzar a hablar, que puedan correrse del lugar de objeto expuesto a la decisión del Otro y pasar a ser un sujeto que está atravesado por su propio deseo. El objetivo es poder intervenir para que ellos puedan abandonar esa posición con la que llegan y resignificar ese rechazo del Otro y así poder dar lugar a que advenga su palabra y puedan virar de la posición de desvalorización de su propia palabra a una posición de respeto hacia la misma y aumentar su confianza con el fin de poder llevar adelante proyectos vitales en los cuales puedan realizarse sus propios deseos posibilitando así una inclusión social.

En los casos de los chicos que realizan tratamiento psicológico y/o psiquiátrico por fuera del hogar es tarea del psicólogo del mismo estar en contacto y transmitirle lo que sucede con el sujeto a los profesionales que los atienden y también al resto del equipo técnico y al equipo para que en conjunto, cada uno desde su rol, intervenga de la manera más adecuada.

Dentro de las tareas también se encarga de los espacios de vinculación, en el caso de que los tengan, de casa sujeto ya sea con familiares, referentes, aspirantes a guarda con fines adoptivos para poder hacer una evaluación y notificar a quien corresponda, ya sea el juzgado, la defensoría zonal, el tribunal oral de menores, etc, acerca de si ese vínculo que está manteniendo el joven es beneficioso o no para el mismo.

Marcela Lamata en “”Tomar” la palabra” en Teoría y Testimonio vol. 1 toma a Lacan y plantea que el psicoanalista debe posicionarse de un modo específico para que pueda surgir el inconsciente, por lo que una persona neutral no podría nunca dar lugar al dispositivo analítico y es a este modo único de posicionarse frente a la palabra del Otro lo que Lacan denominó “deseo del analista”. Va a ser la función del deseo del analista ofreciendo una falta la que intentara captar el deseo del sujeto, alojando al sujeto para permitir el pasaje de las actuaciones a la toma de la palabra. El deseo del analista es alojar, ofrecer un lugar, que va a permitir ceder algo de ese goce mortífero en favor de la palabra y desplegar una verdad. Esto que plantea Lacan lo podemos observar con claridad en el rol que tiene el psicólogo en un hogar en donde su deseo como analista es alojar a esos jóvenes que llegan y viven allí, les dan un lugar y trabajan para que los sujetos propicien sus propias palabras y su singularidad para estimular un cambio de posición subjetiva y que puedan reconocerse como sujetos con derechos lo que lleva a que respeten sus palabras y a su vez respete los derechos del otro.

1. Conclusión

A modo de cierre podemos decir que el rol que tiene el psicólogo dentro de un hogar convivencial muestra otra forma de aplicar el psicoanálisis por fuera de los escenarios tradicionales. Considerando todo lo que se viene planteando se puede decir que este rol es muy importante ya que trabajan con niños y adolescentes que carecen de recursos simbólicos como consecuencia de haber sido alojados lábilmente en el deseo del Otro y por lo tanto son actuadores es decir al no poder poner en palabras lo que les pasa lo actúan o pasan al acto como un intento de finalizar con la angustia por lo tanto la escucha, el dar lugar a la palabra se vuelve un factor fundamental para que estos jóvenes puedan significar el rechazo del Otro con el que vienen y poder asumirse en su propio deseo ya que con ofrecerla hace que las actuaciones cesen.

Es importante hacerles un lugar, alojarlos para que de esta manera se pueda dar lugar a la palabra, a que estos jóvenes puedan encontrar un espacio en donde tener confianza para expresar sus sentimientos, emociones y pensamientos sabiendo que hay alguien a quien esto le interesa.

Dentro de lo más importante se debe destacar que el modelo de intervención sobre el cual se basa la tarea del psicólogo en el hogar no es un modelo esquema sino que trabaja con cada situación en particular, pensando y basándose en la singularidad de cada uno de los sujetos que viven allí.

Comprendiendo que el sujeto que no ha sido alojado en el deseo del Otro lo que intenta por medio de las actuaciones es ser alojado es decir convocar al Otro podemos dar cuenta de la importancia que tiene apostar a la escucha, a la palabra y alojar al sujeto para de alguna manera romper con esas actuaciones y con el pasaje al acto que operan como límite de la palabra.

La mejor herramienta con la que cuenta el psicoanalista es la escucha ya que se encuentran capacitados para escuchar la subjetividad de cada uno de los jóvenes que viven allí para que puedan de laguna manera hacer algo con sus conflictos. El rol del psicólogo dentro de los hogares convivenciales es fundamental ya que al escucharlos y proponerles un lugar diferente puede cambiar el destino vital de cada uno de los niños y adolescentes que conviven ahí.

9. Bibliografía

-Allamprese, A. Del pasaje al acto al acto analítico (La chica de las agujas). En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 4. Adolescencia y pasaje al acto Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Barrionuevo, J. El Otro y el discurso capitalista, Ficha de cátedra de Psicología Evolutiva Adolescencia, Cat. I José Barrionuevo. 2004. Buenos Aires.

-Bonfante, N. Construyendo lazo En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Di Iorio, J. (2005). Niñez institucionalizada y práctica de maternaje: sobre el quehacer del psicólogo en los hogares convivenciales. En XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-051/259>

-Ferreyra, N. (2005). La dimensión clínica del psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Kliné

-Freud, S. (1905) Tres ensayos para una teoría sexual. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

-Lacan, J. (1954). El Seminario. Libro 2: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Editorial Paidós.

-Lacan, J., (1963). Clase IX: “Pasaje al acto y acting out”. En el Seminario. Libro 10: La angustia Buenos Aires: Paidós.

-Lacan, J. (1964) El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Paidós

-Lacan, J. (1972). Conferencia en Milán, 1972.

-Lacan, J., (1975) “conferencia en Ginebra sobre el síntoma”. En intervenciones y textos dos. Buenos Aires, Argentina: Manantial

-Lacan, J. (1970). El Seminario libro 17. El reverso del psicoanálisis. Eudeba

-Lamata, M. “Tomar” la palabra. En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 4. . Adolescencia y pasaje al acto .Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Muñoz, P. Pasaje al acto y adolescencia: el caso de la joven homosexual de Freud. En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 4.. Adolescencia y pasaje al acto Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Najles, A. Razones de la violencia. En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Suarez, N. (2017) El caso Juan. De una lábil inscripción en el deseo del Otro. En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 3. Los Desamarrados. Buenos Aires: Grama Ediciones

-Szapiro, L. (2012) De los sujetos que han sido lábilmente alojados en el Deseo del Otro. En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Szapiro, L. La apuesta a la palabra En Szapiro, L. (Ed.), Teoría y Testimonios. Volumen 1. De una lábil Inscripción en el Otro Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones

-Szapiro, L. (2012) La adolescencia en Freud y Lacan y más allá. En Szapiro, L. (Ed), Teoría y Testimonios. Volumen 4. Adolescencia y pasaje al acto. Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones.

-Página del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (sf.) recuperado de <http://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/ninezyadolescencia/acogimiento/hogares>